Como hay tantos en el corro Al instante que otro llega) Sale el amante al encuentro. Que te arrima à la pared dice : « vuesa merced Asiente, y entre otro dentro.

DON GABRIEL. Que no debe de ser tanto Como se dice.

CORNEJO ¿No es juego De esgrima una calle? y luego No es espada negra un manto Oue se remata en medio ojo? Zapatilla desta espada La maestra examinada? Armella deste cerrojo No es la tia, que al instante Que ve que la mano llegas, Y la primer treta juegas, En medio mete el montante Con un : « vaya en hora mala ? » No pagas monjil v tocas, Y apénas el casco tocas; Cuando en entrando en la sala Don Filotimio ó Don Porro, Asientas, y ella te arrima? No hay dama en Madrid, ni esgrima, Que esté sin gente en el corro.

DON GABRIEL. Eso será con mujeres Comunes; que Serafina Es principal.

CORNEJO. Peregrina Solucion! De cuantas vieres Tendrás aquesta noticia. En la corté viven todos De industria, y hasta los lodos Cubren agui su malicia. Pisalos, si contradices Esta comun opinion. Y te dirà lo que son La ofensa de tus narices.

DON GABRIEL. Aqui vive nuestra dama. Por Dios, que tengo de vella.

CORNEJO. Mas que ha de tener por ella Mal urdiembre aquesta trama? Porque el otro, claro está Que ha de venir à buscalla; Y si en su casa nos halla, Seguramente podrá Deshacer nuestra ventura Y el trueco de las maletas.

BON GARRIEL No dices que toda es tretas Madrid? Pues calla y procura Seguirme: que no me espanto De estratagemas de amor.

CORNEJO. Con las de Flandes mejor Te avinieras. - Dama y manto He visto, v coche à la puerta, Y un galan que la acompaña.

DON GARRIED. Aquí empieza mi maraña. Esta es mi dama.

CORNEJO Y no es tuerta.

ESCENA II.

DOÑA SERAFINA, con manto: DON JUAN, DON GOMEZ, POLONIA .-DON GABRIEL, CORNEJO.

DON GOMEZ. No debe de venir en esta flota Don Pedro de Mendoza, pues no escri- No seais indiano en eso; que no entiendo

Cuando en Sevilla tanto se alberota. DON JUAN.

Podrá ser que si postas apercibe. Venga á ser carta viva, y ganar quiera la Buena navegacion?

Albricias de que ya en España vive. DOÑA SERAFINA.

Quien en deseos con su amor dilata Penas de un alma que su vista espera!

DON GOMEZ. Primero que en registros de la plata Negocie con papeles y averias Con la contratacion que en eso trata, Es fuerza consumir algunos dias, Obligando ministros y oficiales. Confuses entre tantas mercancias.

DON JUAN. Andan con piés de plomo aquesos tales. Que reales tiran sus oficios reales.

DOÑA SERAFINA. Que hubo de darme el cielo casamiento Que es, por agua pasado, tan aguado Cuando amoroso fuego es su elemento

DON GOMEZ. Dios le traiga con bien; que si ha llegado Darás por bien empleada su tardanza. Adónde vas abora?

DOÑA SERAFINA. Voy al Prado, Por buscar en sus flores mi esperanza. Y saber de sus fuentes si ha venido; Que por salir del mar de su mudanza Me dirán si en San Lúcar ha surgido. -

DON GABRIEL. (Hablando aparte con su criado.) A hablarla llego

CORNEJO. Entra con pié derecho.

DON GABRIEL.

Hola, acerca ese coche.

Voy perdido: (Llégase à Don Gomez y sus hijos.) Que me digais adónde vive os ruego, Caballeros, Don Gomez de Peralta. DON GOMEZ.

Yo soy el que buscais. DON GABRIEL.

Acertó el pliego El corazon que de contento salta, Adevinaba el bien que en veros goza. Va Méjico en Madrid no me hace falta

Abrazad à Don Pedro de Mendoza. DON GOMEZ. [choso! Válgame Dios! ¡ Qué encuentro tan di-Volved á la cochera la carroza. — Querido hijo, triste y cuidadoso, Por no saber de vos, me habeis tenido Serafina, ¿no abrazas á tu esposo?

SERAFINA. Seais, señor, mil veces bien venido: Oue otras tantas os hemos deseado. DON JEAN.

Parte de esos deseos me han cabido Si no es indigno el nombre de cuñado De vuestros brazos, dádmelos agora. DON CARRIEL

Sois vos Don Juan?

DON JUAN.

Seré vuestro criado DON-GARRIEL

No ha mentido la fama voladora. Que en Indias vuestro talle encareciendo Sus damas mejicanas enamora.

DON JUAN.

Que para que yo os sirva es necesaria La merced que me estais, Don Pedro, DON GOMEZ. [haciendo

DON GABRIEL

Algo contraria Ay, hermano! ¡qué alegre se las diera Ya con calmas pesadas, ya con brisas, Ya con una tormenta extraordinaria. DON GOMEZ.

No escribiérades luego? DON JUAN.

Son precisas Las diligencias del que toma tierra. DON GABRIEL.

Prometí una novena con cien misas A la Virgen de Regla, que en la sierra De San Lúcar ha sido nuestro norte, Y apaciguó del mar la mortal guerra; Parti luego del Bétis à esta corte, por no dividir el gusto en plazos, la carta quise ser, cobrando el porte Por junto en parabienes y en abrazos

DON GOMEZ. Cuándo llegastes?

DON GABRIEL. • Cuando anochecia.

DON GOMEZ. Salistes de Toledo?

CORNEJO Hechos pedazos, Aver salimos à las diez del dia. DON GOMEZ.

Traigan á casa el hato. DON GABRIEL.

Una maleta Viene ahora no mas con ropa mia. CORNEJO. Y mas cartas que lleva la estafeta.

DON GABRIEL. Los baules vendrán con el arriero.

DON GOMEZ. Cómo queda Don Diego? DON GARRIEL.

Aunque le aprieta Algo la gota, y en la edad de acero. Segun vive de sano y colorado. Mas luce en él el mayo que el enero.

DON COMEZ A divertirse Serafina al Prado Salia, de esperaros impaciente: Pero pues à tal tiempo habeis llegado. Volvámonos á entrar.

DON GARRIEL. No es bien que intente Impedir vuestro gusto. A acompañaros

DOÑA SERAFINA ¡Y fuera muy bueno que si ausente Salia melancólica á buscaros En mi imaginacion, cuando os poseo. Deje por gustos tibios de gozaros!

Que sois serafin creo. Como en belleza, en discrecion.

CORNEJO. (Ap.) ¿Qué encanto De Belianis es este en que me veo?

DOÑA SERAFINA. (Yéndose.) Hola! ¿No hay quien me quite aqueste

- [manto? |manteo? CORNEJO. Hola! ¿No hay quien la quite aquel Vanse Don Gabriel, Doña Serafina, Don Gomez y Cornejo.)

ESCENA III.

DON JUAN, POLONIA.

DON JUAN. Polonia, quédate aqui. POLONIA. ¿Hay en que pueda servirte? DON JUAN. Mucho tengo que decirte Y en que fiarme de ti.

POLONIA. Agradecida te espera La lealtad que echas de ver.

DON JUAN Reparaste acaso aver En aquella panadera Que proveyó nuestra casa?

POLONIA. Y en la blancura del pan, Que de leche nos le dan Las manos con que le amasa. Comprélo para la gente; Que en la mesa principal De atahona y candeal Se gasta ordinariamente; Pero viendo en él las flores Que su dueño le prestaba, Me pareció, si no honraba La mesa de los señores Con su blancura, que hacia Un delito criminal: Y en fin, su sazon fué tal. Que hasta el viejo se comia Las manos tras ello, y tú Los manjares olvidabas. Y en él te saboreabas Como si fuera alajú.

DON JUAN ¿Que hasta en eso reparaste? POLONIA.

No habia de reparar, Si advertí que en el lugar Ni una migaja dejaste, Sea apetito ó aseo? Si así el avariento fuera. Nunca Lázaro tuviera De sus migajas deseo; Que todas te las comiste.

DON JUAN. Aunque el cuerpo sustentaban, Al alma se trasladaban. Mas supuesto que la viste, Di, ¿hay sayal mas venturoso? Pues de tan bello cristal Es la funda aquel sayal, Puede el tabí mas precioso Compararse con su frisa?

POLONIA. Bueno estás!

DON JUAN. Ni la mañana, Cuando entre labios de grana-El sol la provoca á risa, Admite comparacion Con aquellos dos corales. Que de perlas orientales Guarda-joyas ricos son? Espira aliento el azâr Que al suyo haga competencia? Alcanzó jamas la ciencia Del pincel mas singular La mezcla de aquel carmin, Que con la nieve se enlaza, Y en las mejillas abraza El clavel con el jazmin? Es tan hermosa en el cielo La cuna donde el sol nace, Como la que el amor hace Para si en aquel hoyuelo

LA VILLANA DE VALLECAS.

Que la nariz de los labios Divide, y por quien trocara Su sepulcro el ave rara Muerta entre olores arabios? Divide las dos Castillas Guadarrama majestuosa, Como la nariz hermosa, Poniendo en paz las mejillas? Ni ¿ hay soles que comparar A las niñas de los ojos, Que salen quitando enojos, Vestidas de verde-mar, Que porque de sus marañas Libre amor los corazones, Son, si sus ojos balcones, Celosias sus pestañas? Pudieron arcos triunfales Dar soberbia á la ventura, Como en esta arquitectura Vista à los arcos torales, Donde el artifice astuto Cifró en obras sus deseos. Por los que vencen, trofeos, Por los que matan, de luto ; ¿Pieza de bruñida plata, Gozóla jamas señor Como su frente el amor. Donde por justicia mata Libertades en que reine? Ni vió la naturaleza, Sino es solo en su cabeza, Que ya el ébano se peine? Hay cristal, hay nieve en pellas, Leche ó manteca azahar, Que se pueda comparar Con aquellas manos bellas, A un tiempo blandas y secas, En mi de fuego y de hielo? Pues todo esto debe al cielo La Villana de Vallecas.

POLONIA Ay pobre de vos, Don Juan! Mucho el zapato os aprieta, Cogido os ha la carreta, Zarazas os dió en el pan. Así á las primeras chispas Os quema el amor trampero? Pero es hijo de un herrero : Es abeja, y pare avispas. ¡Habeisla hablado?

DON JUAN.

Es un risco. POLONIA. Todas las villanas son Gatos en caramanchon. Y este debe ser arisco. DON JUAN.

No tanto que al despedirse Con una risa hechicera, Polonia, la panadera No mostró sentir partirse: Y con un sabroso adios, Me dijo : «acá volverémos Mañana, porque tenemos Mucho que parlar los dos.»

POLONIA. Eso dijo la Villana? DON JUAN. Amor este plazo acorte. POLONIA. Con el trato de la corte. Se habrá vuelto cortesana. Pues bien, ¿qué quieres de mí? Que cuando con el pan venga,

Tu discrecion la detenga Hasta que vo salga aqui : Que me tiene rematado.

Que en medio de Madrid pueda Vencer al sayal la seda!

DON JUAN. No es sayal, sino brocado. --Pero, ¿no es esta? POLONIA.

Don Juan, Bien la palabra te guarda.

DON JUAN. Ay cielos! ella es.

ESCENA IV.

DOÑA VIOLANTE, dentro. - Dichos.

DOÑA VIOLANTE.

Jó, parda. Jó, digo. - Bajen por pan, Si han de bajar.

DON JUAN. Dejamé Solo, y no digas arriba Nada de esto.

POLONIA. ¿Yo? Así viva, Que un nudo á la lengua dé. Pero ; quién de ti crêrá Que en villanos gustos pecas? DOÑA VIOLANTE. (Dentro.) Vengan por pan de Vallecas.

DON JUAN. Vete y calla. POLONIA. Adios. DOÑA VIOLANTE. (Dentro.)

(Vase Polonia.)

ESCENA V

DOÑA VIOLANTE, de villana, con un pan y un palo. - DON JUAN.

DON JUAN. Vos seais tan bien venida Como por mayo la lluvia, Como por enero el sol. Como en creciente la luna, Que alegrando el caminante, Preside en la noche escura, Y enseñándole la senda, Sus peligros asegura.

DOÑA VIOLANTE. Aquí estaba su mercé? Han vido lo que madruga!

DON JUAN. El cuerpo sí, porque el alma, Desde que ayer os vió, os busea. DOÑA VIOLANTE.

Luego el alma tien buscona? DON JUAN.

Y si halla lo que procura, Buen hallazgo me prometo. DOÑA VIOLANTE.

Qué ha perdido? DON JUAN. Joyas muchas.

La libertad, que se fué De casa, y como criatura, No acierta á volver á ella, Por mas que llora y pregunta.

DOÑA VIOLANTE. Pues cósala á las espaldas Un letrero ó escritura, O dé un real al pregonero; Que él la hallará, aunque sea aguja; O haga ponelle una corma Despues, porqué no se le huya; Que si da en buscar novillos. Sin ser música, hará fugas.

DON JUAN. Vino ayer una jitana

Y temo que se la lleva. DOÑA VIOLANTE. Gitanas son malas cucas. DON JUAN. ¿Y si vos fuésedes esta? DOÑA VIOLANTE Mas arre! Habrar con mesura; Que entiendo poco de rayas, y no me precio de bruja. DON JUAN. A lo ménos hechicera Debe ser vuestra hermosura,

Que las libertades hurta,

Y vos gitana de amor, One me dice la ventura. DOÑA VIOLANTE. Bellaca se la prometo, Si es que á mi me la pescuda; Porque mal la dirá buena Quien se queja de la suya.

DON JUAN. Donaire teneis.

DOÑA VIOLANTE. Sin don: Que en Vallecas mas se usa El aire al limpiar las parvas, Que el don que mos las ensucia. ¿Tienen de bajar por pan? DON JUAN.

Es blanco?

DOÑA VIOLANTE. Como el azúcar. DON JUAN.

DON JUAN.

¿Sabroso? DOÑA VIOLANTE. Como unas nueces.

¿Reciente?

Quema.

DOÑA VIOLANTE. Que abrasa y suda. DON JUAN. Todo lo que vos traeis,

DOÑA VIOLANTE. Seré calentura. DON JUAN ¿Habeisle vos amasado?

DOÑA VIOLANTE Pues. DON JUAN.

: Vos misma? DOÑA VIOLANTE ; No, si (1) el cura!

DON JUAN. Partilde, veré si es blanco. DONA VIOLANTE. ¿Es antojo?

DON JUAN. ¿ Quién lo duda? DOÑA VIOLANTE.

¿Preñado está? De deseos

DOÑA VIOLANTE. Pues no mueva la criatura. (Pártele un pedazo de pan.

DON JUAN. Habeisle de partir Con los dientes. DOÑA VIOLANTE.

¿Y querrá que se le masque? DON JUAN.

Tambien

(1) Sino.

DOÑA VIOLANTE. Arre, que echa pullas. DON JUAN. Pan de vuestra hermosa boca, Dado contra mordeduras De celos, perros rabiosos, Es pan que el amor saluda. DONA VIOLANTE. Luego rabia su mercé? DON JUAN.

Casi, casi. DOÑA VIOLANTE Dóle á Júdas. Apártese, no nos muerda, pegue el mal á mi rucia.

DON JUAN. Miéntras vos estais presente. No osa el mal hacerme injuria, Que sois mi saludadora.

DOÑA VIOLANTE. De zahorina me gradúa? DON JUAN.

A soplos podeis sanarme: Mirad ; qué barata cura! DOÑA VIOLANTE.

Traigame pues unos fuelles; Daréle hartas sopladuras. DON JUAN. Refrescadme el corazon,

Que en fuego de amor se apura. Llegad, sopladme en la boca. DOÑA VIOLANTE. Póngala si soplos busca,

Aqui, que está el sopladero (Senala la cola de la burra De mi parda, con mesura.

DON JUAN. Acabad; no seais cruel; Soplad.

DOÑA VIOLANTE. Arre, que echa pullas. DON JUAN.

Bien sabeis vos que os adoro. DOÑA VIOLANTE. Mejor sé yo que se burla; Que no busca en charcos ranas Quien tien en la corte truchas. DON JUAN.

Engañada estais en eso; Que el que regalos procura, Al campo á buscarlos sale : El conejo en la espesura, La liebre corre en los llanos, por la arena menuda Las perdices y palomas: Junto de las fuentes puras Arma á los pájaros redes. Y, alguaciles de sus plumas, Las prende con varas altas De varetas, porque no huyan; De suerte, que no hay regalo Que á la mesa de la gula Sirva platos de deleite. Que el campo no lo produzga. En el campo vivis vos; Cazadora es mi ventura.

Perdices del campo busca. DONA VIOLANTE. Pardiez, que en eso acertais; Que las aves ó avechuchas De Madrid son papagayos, Pluma hermosa y carne dura. ¡ Quién se las ve pavonadas Arrastrando catalufas , Con mas joyas que unas andas, Y una igreja colgaduras! Si à pié, nieve sobre corchos

Caseras aves la enfadan.

Afrenta de la pintura, Dando á la plata de coces, Que por los lodos ensucian; Si à caballo, en cuatro ruedas, Y la fortuna sobre una: Porque en fin son mas mudables Tres veces que la fortuna. Pues desplumadlas, veréis Cuán poco aprovechó el cura Cuando les puso en la igreja La sal, porque no se pudran. Puesto que los que las comen, Nos suelen dar por excusa Que perdices y mujeres, Aunque oliscan, no disgustan.

DON JUAN. Hay gracia mas sazonada? Dame esa mano.

DOÑA VIOLANTE. ;0 hi de pucha!-Y qué queréis her con ella? DON JUAN. La nieve de su blancura Podrá mitigar mi fuego.

DOÑA VIOLANTE. Es mi mano la de Júdas, Con que matan las candelas Dejando la igreja á escuras? DON JUAN.

Dámela, no seas cruel. DOÑA VIOLANTE.

Hágase allá; no se aburra Por ella; que tiene dueño. DON JUAN.

DOÑA VIOLANTE. A fe que le sacuda. No le he dicho que hay quien pida Cuenta de ella?

DON JUAN:

¿Cuenta? DOÑA VIOLANTE: Y mucha.

DON JUAN. Luego quieres bien? DOÑA VIOLANTE Un poco.

DON JUAN. Amor tienes? DOÑA VIOLANTE.

Una punta. DON JUAN. Eres casada?

En eso ando. DON JUAN. Serás pues doncella? DOÑA VIOLANTE.

En muda. DON JUAN. Estás concertada?

DOÑA VIOLANTE.

DOÑA VIOLANTE. Estaba. DON JUAN.

Y ahora....? DOÑA VIOLANTE. Se ofrecen dudas.

DON JUAN. Oué esperas? DOÑA VIOLANTE.

Que mos arrojen.... DON JUAN. De dónde?

DOÑA VIOLANTE. De la trebuna.

DON JUAN. Para desposaros? DOÑA VIOLANTE. Pues.

DON JUAN. ¿Quién lo estorba? DOÑA VIOLANTE

Mi fortuna. DON JUAN. : Tienes celos?

> DOÑA VIOLANTE. Por arrobas. DON JUAN

¿Con justas causas? DOÑA VIOLANTE. Con justas

DON JUAN. Yo te vengaré. DOÑA VIOLANTE

¿Y podrá? DON JUAN. ¿Pues no?

> DOÑA VIOLANTE. Es persona robusta..... DON JUAN.

No es villano? DOÑA VIOLANTE. Eslo en el trato.

DON JUAN. Pues muera DOÑA VIOLANTE.

¿Quién le rempuja? DON JUAN. Tu agravio. DOÑA VIOLANTE.

El se enmendará. DON JUAN. Los mios.

DOÑA VIOLANTE. ¿En qué le enjuria?

DON JUAN. En amarte. DOÑA VIOLANTE.

¡A Dios pluguiera! DON JUAN. Es mudable?

DOÑA VIOLANTE. Cual la luna. DON JUAN.

Aborrécele. DOÑA VIOLANTE. Por quién? DON JUAN.

Por mi. DOÑA VIOLANTE. Arre, que echa pullas. DON JUAN.

Labradora de mis penas. Que contándome las tuyas, Entre lágrimas y celos Mi esperanza traes confusa, Si te casas y me dejas, Tu vida y mi sepultura Celebrará amor á un tiempo. DOÑA VIOLANTE.

Habrá réquies y aleluyas. Parécele à su mercé Que las labradoras usan Quillotros de amor infame Sino es con voluntad lumpia? DON JEAN.

Limpio es mi amor. DOÑA VIOLANTE.

Si le lava Casaráse él por ventura

LA VILLANA DE VALLECAS.

(Conmigo, como mi Anton? DON JUAN. Por ventura, y será mucha La que el cielo me dará. DOÑA VIOLANTE. Es muy alto de estatura, Y muy pequeña mi suerte. DON JUAN. Amor las iguala y junta. DOÑA VIOLANTE No sabré vo entarimarme,

Ni caminar campanuda En cuatro leguas de ruedo. Como cesta de criatura. Bonita es la muchacha Para estarse hecha figura, Sufriendo en una visita Desacatos de una pulga! El amor anda entre iguales; Que no hay labrador que unza, Si quiere arar igualmente, Un camello y una mula. Supuesto esto, ó toman pan En casa, ó á Dios. DON JUAN.

Escucha: Simple-sabia de mis ojos. Si palabras aseguran, Si juramentos obligan Si prendas desatan dudas, Por la luz de esos dos soles Que mis tinieblas alumbran, Por el abril de esa cara Que el enero no destruya Que si hallo que tu opinion Corresponde à tu hermosura. Sin mirar en calidades, (Que amor no las pide nunca) Rendirte he, siendo tu esposo (1), La hacienda que me asegura Dos mil ducados de renta. DOÑA VIOLANTE.

Mire, si limpiezas busca, Mas cristiana vieja soy Que Vizcaya y las Asturias.

DON JUAN. Has cobrádome aficion? DOÑA VIOLANTE. No sé que diabros me hurga Desque le ví, dentro al alma, Quen tien mas de mil agujas. Pero en fin, ¿se casará

Conmigo? DON JUAN. Sin falta alguna. DOÑA VIOLANTE. Y empalagaráse luego? DON JUAN. Amor firme siempre dura.

DOÑA VIOLANTE. Lo dulce luego empalaga, Y como ell amor es fruta. Suele comerse al principio, Y enfadar despues, madura. DON JUAN.

No hayas miedo deso. DOÑA VIOLANTE. ¿A fe? DON JUAN.

Por tu vida. DOÑA VIOLANTE. ¿Y por la suya? DON JUAN.

Todo es uno. DOÑA VIOLANTE. En fin, ¿le agrado?

(1) Siendo tu esposo rendirte, dice la edicion

DON JUAN.

Infinito. DONA VIOLANTE. ¿Iré segura? DON JUAN.

Noble soy. DOÑA VIOLANTE ¿ Ouerrame mucho?

Adoraréte. DOÑA VIOLANTE. ¿De burlas?

DON JUAN.

DON JUAN. De veras. DOÑA VIOLANTE. ¿ Regalaráme?

DON JUAN. Como á reina.

DOÑA VIOLANTE. ¿Hará locuras? DON JUAN.

En quererte. DOÑA VIOLANTE: : Es amorado?

DON JUAN. Mas que un portugues. DOÑA VIOLANTE

Arrulla? DON JUAN.

Como paloma. DOÑA VIOLANTE. Rezonga? (1)

DON JUAN. De ningun modo. DOÑA VIOLANTE.

: Murmura? DON JUAN.

Pocas veces. DOÑA VIOLANTE. ¿Es tahur?

DON JUAN. Solo en amarte. DOÑA VIOLANTE.

Madruga? DON JUAN.

DOÑA VIOLANTE. ¿ Viene tarde à casa? DON JUAN. Vendré con el sol.

DOÑA VIOLANTE. ¡Cordura! Qué me llamará?

DON JUAN. Mi cielo DOÑA VIOLANTE. Y qué mas? DON JUAN.

> Mi sol. DOÑA VIOLANTE. Con uñas. DON JUAN.

Mi reina. DOÑA VIOLANTE. ¿Engalanaráme? DON JUAN.

Como abril. DOÑA VIOLANTE. ¿ Diráme injurias? DON JUAN.

En mi vida. DOÑA VIOLANTE. Andaré en coche? DON JUAN.

Y en carroza. (1) ¿ Gruñe ? ¿ regaña ? doña violante. ¿Traeré puntas? don juan.

De Flandes.

DOÑA VIOLANTE.

¿Y azul?

DON JUAN. Tambien

DOÑA VIOLANTE. ¿ Saldré algunas veces? DON JUAN.

DOÑA VIOLANTE.

DONA VIOLANTE

A visitas?

DON JUAN

DOÑA VIOLANTE. ¿Y á toros?

Con balcon. DON JUAN.

DOÑA VIOLANTE.

Cuanta quieras.

DOÑA VIOLANTE.

Si hay comedias.....

No las perderás.

DOÑA VIOLANTE.

¿Ninguna?

Ninguna , pues.

Doña violante.

¿ Iré al Prado?

DON TUAN.

DOÑA VIOLANTE.
¿Y á la luna?

DON JUAN.

DOÑA VIOLANTE. ¿Y qué ha de darme?

El alma.

DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas,
DON JUAN. (Llamando.)
Polonia.

ESCENA VI.

POLONIA. — DOÑA VIOLANTE, DON JUAN. POLONIA.

¿ Qué es lo que mandas? DON JUAN. Tomar todo el pan procura,

Y mete alla ese animal.

DOÑA VIOLANTE.

Hay media hanega.

DON JUAN. Haya una

Haya un: POLONIA. Pan hay para dos semanas.

(Vase Polonia.)
ESCENA VII.

DOÑA VIOLANTE, DON JUAN.

DONA VIOLANTE.
Sáqueme luego la burra;
Que anochece; y si voy tarde,
Temo que mi viejo gruña.
Págueme.

DON JUAN.
En este diamante.
DOÑA VIOLANTE,
¡ Han vido cómo relumbra!

Como tus ojos.

DOÑA VIOLANTE.

¿Es falso?

DON JUAN.

No hay cosa en mí falsa alguna.

DOÑA VIOLANTE.

DON JUAN.
Esta cadena.
DOÑA VIOLANTE.
De alquimia?

DON JUAN.
Cual tu hermosura ,
De veinticinco quilates.

DOÑA VIOLANTE.
¡ Qué bien vende sus agujas!

Y este bolsillo despues.

DOÑA VIOLANTE.

DON JUAN.
Es menuda
Para tus merecimientos
Cuanta hacienda entra en Sanlúcar

DOÑA VIOLANTE.

DON JUAN.
Sélo tú.
DOÑA VIOLANTE.
¿En qué?

DON JUAN

En darme

Una mano.

DOÑA VIOLANTE.
¿No mas que una?
DON JUAN.

Basta.

DOÑA VIOLANTE

Velas aqui dambas.

DOÑ JUAN.

Vengan.

DOÑA VIOLANTE.

Årre, que echa pullas.

ESCENA VIII.

DON GOMEZ, DOÑA SERAFINA, UN CRIADO. — DOÑA VIOLANTE, DON JUAN.

DON GOMEZ.
Dejémosle por un rato
Descansar. ¿ Qué te parece?
DOÑA SERAFINA.
Que su presencia merece,
Noble y apacible trato,
Cualquier generoso empleo.

No importa poco este abono doña serafina.

Ya su tardanza perdono, Si hizo martir mi deseo.— ¡Gallarda moza!

DON GOMEZ. Don Juan, Qué labradora es aquesa? DON JUAN.

La que sazona tu mesa Con el mas sabroso pan Que Vallecas dió á Madrid. DON GOMEZ. ¿Vos sois quien nos trajo ayer

DOÑA VIOLANTE,
Y hoy lo vuelvo á vender:
DON GOMEZ.
Cada dia acá venid;

Que como iguale al primero.

Tendréis en mí un parroquiano

(A Don Juan.)
¿Cómo dejaste al indiano
Y aquí te quedaste?

DON JUAN.

Prevenille el aposento Y dar en su cena traza.

Vaya ese mozo á la plaza.

DON. GOMEZ.

No habrá cosa de momento En ella; que es tarde ya. DON GOMEZ.

La despensa del Marqués, O la de algun ginoves, Mi huésped regalará, Que se ha de quedar por hijo En casa.

DOÑA SERAPINA.
¡ Notable agrado
Tiene nuestro encomendado¹
DON JÜAN.
¡ Ya le alabas?

Por dueño.

ESCENA IX.

DON PEDRO, AGUDO. — DOÑA VIO-LANTE, DOÑA SERAFINA, DONGO-

MEZ, DON JUAN, UN CRIADO.

DON PEDRO. (Hablando con su criado
aparte al salir.)

No hay dar con él.

¡Válgate el diablo por hombre! Madrid es mar; no te asombre Que no halles tan presto en él Un atun, donde andan tantos.

No he perdonado meson.

Casas de posadas son Castillos destos encantos. DON PEDRO.

De Don Gomez, he sabido Que vive aquí.

Imprudencia
Ha sido la negligencia
Que en descubrirte has tenido.
Háblale; que con su ayuda
Será mas fácil hallar
Este diablo.

Ha de dudar

De mi.

Entre tanto que duda Dando señas de quien eres, Esotro parecerá.

DON PEDRO.

Aquí Don Gomez está.

Cuanto mas te detuvieres , Mas agravias á tu amor. Pero ¿conócesle?

Sí.
Ayer mañana le vi.
AGUDO.
Pues llega á hablarle, señor.
DON PEDRO. (Llegándose á Don Gomez.)
Si vuestros brazos merece
Quien por gozar vuestra casa

DON PEDBO

El piélago inmenso pasa Que sepulcro al sol ofrece, Los trabajos restaurad De viaje tan prolijo En quien, siendo vuestro hijo Hace deudo la amistad Que con mi padre tuvistes, Y por vos España goza. Don Pedro soy de Mendoza.

DON GOMEZ.

DON PEDRO

Si escrebiste
A Don Diego, mi señor,
Deseos de que viniera
De Méjico, y mereciera
Juntar en uno el valor
De vuestra casa y la mia;
En fe de cumplillos vengo,
Puesto que ocasiones tengo
Mas de pesar que alegria.

Caballero, no os entiendo. ¿Que sois Don Pedro decis De Mendoza, y que venis De Méjico?

DOÑA VIOLANTE. (Ap.)
¿Qué estoy viendo?
¿No es este aquel caballero
Que la maleta trocó,
Y el engaño declaró
De mi Don Gabriel? ¿Qué espero?

DON PEDRO. Muy cuidadoso entendí Que en mi venida os hallara; Mas quien tan seco repara En mis palabras así, No debe de aguardar yerno De Indias, ó habrá tenido Nuevas que se habrá perdido. Crei que amoroso y tierno, Mi nombre apénas dijera, Cuando os hallara colgado De mi cuello, y que turbado, Miéntras la lengua pudiera Darme alegre el bien venido. Los ojos le interpretaran Con lágrimas que mostraran El amor que habeis fingido.

Ah Don Juan! ¿No escuchas esto? Serafina, ¿esto no ves?

DON PEDRO.
¿Aqueste el serafin es
Que en tanto riesgo me ha puesto?
¿Vos sois Don Juan de Peralta?
Dadme los brazos los dos.

DOÑA SERAFINA. Téngase, señor. ¡Ay Dios! ¡Qué grosero!

DON PEDRO. Esto me falta , Tras la pérdida pasada! Desengañalos, Agudo.

De admiracion estoy mudo.

DON PEDRO.

Oh Madrid, Creta encantada!
Esto es lo que en tí medro?

Den Juan.

Que vos Don Pedro os llameis

De Mendoza ó no, sabréis

Que el verdadero Don Pedro

Há un hora que en casa está

Por hijo de ella admitido,

Por cartas reconocido,

Y por las señas que da.

DON GOMEZ. Si la corte os ocasiona LA VILLANA DE VALLECAS.

Y sus enredos á usar Marañas con que engañar, No es digna vuestra persona De tan rúin proceder.

Mejor fuera dar noticia
De este engaño á la justicia.

DON PEDRO.

Cielos! ¿esto vengo à ver? No me espanto que engañado, Señor Don Gomez, negueis En quien nunca visto habeis La accion que el cielo me ha dado. Ese Don Pedro fingido Es un embelecador, En sus engaños traidor, Si en su talle bien nacido, Que hurtandome hacienda y nombre En Arganda el otro dia, Pagó así mi cortesia Y regalos, porque es hombre Que engañando con el traje A quien en su casa le honra, Las bijas nobles deshonra En pago de su hospedaje. Huyendo de Flandes viene, Como dirá este papel, Y el capitan Don Gabriel De Herrera, por nombre tiene Palabra de esposo dió A cierta Doña Violante En Valencia, y al instante Se fué que la deshonró. Si no basta esta experiencia, En casa le recebid : Que meior hará en Madrid

Vuestra hija, si á él se inclina,
Porque Doña Serafina
Consuele á Doña Violante.

Doña Violante. (Ap.)
¡ Bueno anda, cielos, mi honor,
y buena anda tambien, cielos,
La confusion de mis celos
Y el crédito de mi amor!

Embelecos que en Valencia;

Y admitale por amante

DON GOMEZ. ¿Hay enredo mas extraño? Llamadme á Don Pedro acá. DOÑA SERAFINA.

No le llamen; que será Ocasion de algun gran daño. Este será su enemigo, Que por este modo intenta Hacer à Don Pedro afrenta: Y crean, pues yo lo digo, Que el corazon no me engaña Porque ; quién ha de creer Oue tal se atreviera á hacer Un hombre á quien acompaña Tan noble disposicion? No autorizan su nobleza Las joyas que con largueza Me acaba de dar? ; no son Las cartas testigos fieles Que del virey ha traido, Las que de su padre has leido, Las libranzas y papeles De mas de treinta mil pesos. Con que mentiras contrasta? Yo le quiero bien, y basta. DON PEDRO.

Hay mas confusos sucesos?

Ahora entra el hablar yo. A pagar de mi dinero, Que ese pardo caballero La maleta nos llevó Por mi culpa y nuestro daño, En Arganda, y que en su vida Vió à Méjico; y si es servida,
Salga aquí, y verá su engaño.
Y sino, porque aproveche,
Respóndame à este argumento.
Las islas de Barlovento
¿Cuántas son? dónde es Campeche?
¿Cómo se coge el cacao?
Guarapo ¿qué es entre esclavos?
¿Qué fruta dan los guayavos?
¿Qué es cazabe, y qué jaojao?

DOÑA SERAFINA.

¿No ves como están sin seso? Repara en los disparates Que dicen.

DON GOMEZ. Casa de orates

Es la corte.

DON PEDRO.

¿Cómo es eso? Vive Dios, que me obligueis A que dé en la calle voces, Y saque ese infame à coces, Cuando escondelle intenteis.

DON GOMEZ.
¡Miren si crece la furia!
No hay que hablar; locos están.
Echalos de aquí, Don Juan.

DON PEDRO.

Cuando me hagais esa injuria, Os hará creer quien soy La espada que al lado ciño.

Pobre mozo!

DON GOMEZ.
¡Buen aliño
De Don Pedro!

ro!

Por conventual del Nuncio.
No nos lleven á Toledo;
Vámonos, que tengo miedo
De aquestos hombres. Renuncio
El titulo que hasta aqui

Tuve de indio.

DON PEDRO.

¡ Qué consienta
Tal burla el cielo en mi afrenta!

DOÑA SEBAFINA.

Ya le torna el frenesi.

DON PEDRO:

Vive Dios, que he de sacalle
A estocadas acá fuera :

Vive Dios, que he de sacalle A estocadas acá fuera : Veamos si esta quimera Osa afirmar en la calle. Ya de veras me provoco, Y el seso y paciencia pierdo. DOÑA SERAFINA.

Padre, teme si eres cuerdo, La espada en manos de un loco. Déjalos en el zaguan.

DON GOMEZ.
Cierra aquesa puerta apriesa.
DON JUAN.
Eutraos acá, mi Teresa.

DOÑA VIOLANTE.
Ya yo sé, señor Don Juan,
Amansar locos
(Vanse Don Gomez, sus hijos y el criado.)

ESCENA X.

DOÑA VIOLANTE, DON PEDRO,
AGUDO.
DOÑA VIOLANTE.

Pesada Burla, Don Pedro, os han hecho, Pero aquí no es de provecho Mostrar razones ni espada.

¿Conoceisme?

La Villana de Vallecas? DOÑA VIOLANTE

Si, que entre artesas y ruecas Me han dado de dos en dos Los oficios, ya de hilar, Ya de amasar y traer Pan a Madrid que vender. Bien pudiera atestiguar Lo que acerca desto sé, Y yo por mis ojos ví; Pero si admitis de mí Los consejos que os daré, Dejad pasar esta furia, Y entre tanto prevenid Quien os conozca en Madrid. Y libre de tanta injuria; Que imposible es que no hava Algunos en esta villa, Que en Méjico, ó en Sevilla Cuando pisastes su playa, No sepan quién sois.

DON PEDRO

Hay ciento En Sevilla; mas no sé Si en Madrid los hallaré.

DOÑA VIOLANTE. Escrebid allá.

DON PEDRO. Eso intento; Mas si entre tanto se casa.

DOÑA VIOLANTE. Eso no : yo os lo aseguro. Venir cada dia procuro Con pan reciente á esta casa : Tengo ya mucha amistad Con la Serafina bella. Y suelo parlar con ella Con gusto y con igualdad En lo que os podré servir Es, que entre tanto que hallais Los testigos que buscais, Me obligue yo a persuadir Que vuestra dama dilate Sus bodas, porque llevallo Así á voces, será echallo

AGUDO. Que es disparate. DON PEDRO. Si vos, bella labradora, Eso biciésedes, sería La hacienda y la vida mia Vuestra perpetua deudora.

A perder.

DOÑA VIOLANTE La lástima que me haceis, Me obliga á que por vos haga Esto, sin querer mas paga. Buena de mi la tendréis.

DOÑA VIOLANTE. No os canseis en la demanda, Hasta que halleis quien de vos

Dé noticia. Adios DON PEDRO Adios.

AGUDO. ¡ Valgate el diablo el Arganda! (Vanse Don Pedro y Agudo

DOÑA VIOLANTE. Basta, que aquí está el ingrato Ocasion de mis querellas, Y que en engañar doncellas Ha puesto caudal y trato. Ya vo supe desde ayer Que era esta la Serafina

Oue al indiano desatina Y mi esposo vino á vér.

A Don Juan traigo perdido, Y téngole de enlazar Por lo que me ha de importar El tenelle entretenido Amor, pues tanto embelecas, Dame algun discreto ardid Con que celebre Madrid La Villana de Vallecas. (Vase.

Calle con vista de una casa de posadas inme diata á la de Don Gome

ESCENA XII.

DON VICENTE, AGUADO.

¿Tú en la corte, traidor? ¿Qué es de mi Contigo huyó sin honra y sin recato; l'ú sabes della, y quien me afrenta sabes Dímelo, ó vive Dios que en tí comience La muerte del tudesco y su venida, A dar principio á mi venganza honrada. Y estima mi lealtad agradecida.

AGUADO Deten, señor, la furia con la espada Verdad es que salí con mi señora De un soldado de Flándes que alli vino, A trueque de palabras y de firmas, Le dió la posesion de su honra y fama. Enamorada de hotones de oro, l' de plumas lijeras que volaron Con su ingrato soldado fugitivo, (miento La enseño, aunque fué tarde, su escar-

Que quien en pluma fia cobra en viento. Salimos de Valencia; mas no pienses Que puedan tanto en ella sus agravios, Que al qué dirán del vulgo impertinente Arriesgue su opinion por los caminos, Viniendo tras su amante hasta en la cor-Antes juzgando por indigna cosa [te; Vivir en tu presencia deshonrada, Y á vista de los ojos de Valencia, (Que el noble, aunque afrentado, si es

Piensa que todos saben su secreto) De mi lealtad fiada, hasta Monviedro Salió conmigo, y en la real clausura Que de Santa Matrona tiene nombre, A la abadesa dió, por ser su tia, Cuenta desta desgracia, y entre tanto Que el cielo da remedio à sus injurias Encerrada y llorando cada dia. Maldice la mujer que en hombres fia. Prometíla venir á Madrid luego En busca de Don Pedro de Mendoza, Y Don Gabriel de Herrera, que disfraza Aqueste nombre que es el verdadero, Para engañar mejor con el primero Y quiso Dios que en la posada misma En el término y llaneza? Que tomé en esta corte, se aposenta Los que de España pasaban, El autor cauteloso de tu afrenta. Porque creyendo entrar en mi aposento. Entré en el suyo y vi sobre un bufete Billetes de tu hermana y mi señora, Que en fe de sus amores la escribia-Cuando en Valencia conquistó su fama Y de algunos papeles que con ellos Hallé revueltos y lei curioso, Supe llamarse Don Gabriel de Herrera. Ser capitan de Flandes y haber muerto Caballos de Troya son A un ilustre tudesco, á cuya causa, Huyendo de castigos y temores, Viene à Madrid con cartas de favores. Esta es la verdad pura, y porque sepas Si la digo ó si miento, aguarda un poco; Sacaré los papeles, que aqui dentro

De tus azares han de ser encuentro.

(Vase)

AGUDO. Trocar quejas

ESCENA XIII.

En diligencias, señor.

Hov es dia de estafeta;

Escribe luego à Sevilla

A algun amigo que venga

Invenciones y quimeras.

El capitan del navio

Y amistad es otro tu,

Y traiga hecha informacion

En que veniste, en nobleza

Si no miente la experiencia

Amigo fué de tu padre ;

Con su camarote y mesa

El y los que te conocen

Y tanta mentira enreda,

Acude à los mercaderes

Desharán aquesta tela.

Te obligó en la embarcacion,

Trayéndote por su cuenta;

Que tantas marañas urden,

Porque cobrallas no pueda

Quien cobra las de tu amor:

Que con estas diligencias.

Saldrémos desta molestia.

Averiguando verdades.

De esta corte, á quien las letras Vienen que de Indias trujiste,

ESCENA XVI.

DON VICENTE. - DON PEDRO,

AGUDO.

Que aqui ha de hacer la prudencia

ESCENA XVII.

DON GOMEZ, DON GABRIEL, DON

JUAN, DOÑA SERAFINA, DOÑA

VIOLANTE, CORNEJO .- DICHOS.

DON GABRIEL.

DON JUAN.

DON GABRIEL.

¿Que me detenga

CORNEJO. (Ap. a su amo.)

DON GABRIEL.

Oue haya en Madrid quien se atreva

CORNEJO. (Ap. a su amo.)

DONA SERAFINA.

DON GOMEZ.

DOÑA SERAFINA.

No respeta

¿Qué es lo que intentas

Válgame el cielo! Si es este

El vil autor de mi afrenta.

Venganza, tened la espada:

Mas que el enojo arrojado.

Hay semejante insolencia?

Deteneos.

: Vive Dios ... !

Dejadme, señor Don Gomez.

Me aconsejais vos, Don Juan?

¿Para qué à Don Pedro buscas?

Que haya quien afirmar pueda

Que han de darnos en los ojos.

Que mis lágrimas no sean.

Don Pedro, la furia vuestra!

A tan gran bellaquería!

No levantes polvaredas

Bastantes à refrenar,

Serafina, ¿tú tambien

En los peligros amor

Imposibles que no venza.

A mi esposo le suceda.

Temo que alguna desgracia

Sales acá

Que no soy Don Pedro yo!

DON VICENTE. (Ap.)

De quién eres , con que puedas Desmentir de tu contrario

DON VICENTE. Honra, si esto es verdad, dadme en albri-El gusto que me falta por perderos. si el capitan ingrato tiene prendas Dignas de mi valor, y restituye A mi hermana la honra que ha usurpado, Será en vez de mi enemigo mi cuñado

ESCENA XIV.

AGUADO. - DON VICENTE.

AGUADO. Abierto el aposento se dejaron, Porque en falso la llave en él echaron.

No es de Doña Violante aquesta letra? istos versos ¿no son en su alabanza? Y en ellos ¿no blasona avergonzado Un sol, de quien el otro fué traslado? Mira pues esta carta, y saca della Como se llama este Don Pedro falso,

(Don Vicente lee los papeles.) Ap. De molde me ha venido el hospeda-En la misma posada de Don Pedro; [co, La misma noche que la echaste ménos, Y sé que el pobre indiano está inocente, Entre tanto que el otro no parece, Sosegaré la furia valenciana De mi señor, padezca ó no padezca Don Pedro de Mendoza ; que pues finjo Que la villana noble está en Monviedro, Este enredo ha de ir de Pedro à Pedro.)

DON VICENTE

Ya doy por bien empleada mi venida. En la corte no es cuerdo el que negocia Casos de honra por armas, que se que-

En la calle, saliendo á poner paces Sus vecinos, y siendo pregoneros, A una verdad añaden muchos ceros. Mas vale averiguallo por justicia, haciéndole prender seguramente, El qué dirán huir del vulgo y gente. [discreto, Llamame un alguacil de corte al punto.

AGUADO. Con él vuelvo al instante. (Ap. El meji-Perdone; que este enredo importa ahora mi vida y honor de mi señora.) (Vanse.)

ESCENA XV.

DON PEDRO, AGUDO.

Agudo, ¿ aquesta es España? Castilla y su corte es esta, Tan celebrada en las Indias Nos decian en mi tierra Que los dobleces y engaños Eran naturales della Bien lo experimento en mi, Pues en Madrid entro apénas. Cuando confunden mi dicha . Los laberintos de Creta. No hallo nobleza sencilla, Amistad que permanezca Cuantos la corte sustenta. Qué he de hacer menospreciado, Sin crédito y sin hacienda, Tenido por loco en casa De Don Gomez?

LA VILLANA DE VALLECAS.

Que viene tras estos locos, Y el alma tras si me lleva.

DOÑA VIOLANTE (Ap.) Ay, cielo! ¿en qué laberintos Mis desventuras enredan La esperanza de mi amor, Medio verde y medio seca? Qué es lo que intenta el ingrato De mi amante, que encadena Tanto eslabon de mentiras En su daño y en mi ofensa? Sus pasos cual sombra sigo. Porque es iman su presencia De los verros de mi amor : Mí dicha á dorallos vuelva.

DON JUAN. Aldeana de mis ojos, ¿Qué haceis vos aquí?

DOÑA VIOLANTE.

Soy muerta, Señor Don Juan, por hallarme Entre pleitos y pendencias. Par diez que habemos de ver El fin que tienen aquestas. DON JUAN.

En todo sois de buen gusto. DOÑA VIOLANTE. Haylos bravos en mi aldea. Ap. ¡ Cielos! aquí está mi hermano Si me ve, mi muerte es cierta. Sayal, villanos rebozos, Mi vida se os encomienda.

DON GABRIEL. (A Don Pedro.) Sois vos el que en desacato De mi fama y mi nobleza, Pretendistes usurpar Mi apellido y nobles prendas? , Sois el que afirmais venir De Nueva-España, y me afrenta Diciendo que os he robado La esposa, el nombre y la hacienda El que el blason de Mendoza Que mi sangre antigua hereda , Os aplicais , afirmando Que soy Don Gabriel de Herrera, Que huyendo vengo de Flándes, Que he deshonrado en Valencia Una mujer principal, Y otras marañas como estas?

DON PEDRO. A atrevimiento tan grande Por no decir desverguenza, Mejor será que os responda La espada, que no la lengua. No solo afirmo eso mismo; Pero conforme á las muestras De vuestro villano trato rüin correspondencia, Digo que tampoeo sois Don Gabriel, aunque desmienta Los papeles que os abonan. Ouizá falseando letras. Porque sujeto tan vil, Cómo es posible que tenga Sangre generosa y noble, Cuando se honra con la ajena? Que el hurtar en las posadas Honras que vendeis por vuestras, Como habeis hecho conmigo, No será en vos cosa nueva. Pero ¿qué sirven razones A mien no hace caso de ellas? Firme en mi abono la espada Lo que en mi derecho prueba. (Saca la espada.)

DON GABRIEL. Hay iguales desatinos? Ahora digo que es de veras El estar este hombre loco:

Mas curarále la pena. Apartaos, mi Serafina; Quitaos, Don Juan.

DON JUAN.

No es prudencia Sentirse de quien no agravia. Pase esto por burla y fiesta. DON GOMEZ. Yo estoy de quien sois seguro, Serafina satisfecha, Conocido este embeleco: ¿Qué hay pues que indignaros pueda?

ESCENA XVIII.

UN ALGUACIL, AGUADO. - DICHOS. AGUADO. (A Don Vicente.) El alguacil que mandaste, Es este.

> DON VICENTE. A buen punto llega.

ALGUACIL. Ya estov del caso enterado. ¿A quién me mandais que prenda?

DON VICENTE. A este enredador de España; (Señalando á Don Pedro.) Que segun son las quimeras Que hace, no hallo otro nombre Que mas propio le convenga. ALGUACIL.

Soltad, hidalgo, las armas. DON PEDRO.

Yo? ALGUACIL. Pues ¿quién quereis que sea? Venios conmigo á la cárcel. AGUDO. (Ap.) Hay por aquí alguna iglesia? ALGUACIL. Hola! tené ese lacávo. CORNEJO. Téngase al Rey.

> Pues ¿tú llegas? CORNEJO.

Yo llego.

AGUDO. ¿Quieres trocarme Por otro como maleta? DON PEDRO.

Oué nuevas persecuciones, Cruel España, son estas? Qué insultos he cometido? Es cuestion, es muerte, é deudas? ALGUACIL.

Todo junto.

DON PEDRO ¿Qué decis?

ALGUACIL La deuda es de una doncella, La muerte de un capitan, Y esta la riña ó pendencia. Los papeles que con vos Traeis, son los que os condenan.

DON VICENTE. Y yo la parte y el todo; Que á teneros en Valencia, De otra suerte averiguara Vuestro insulto v mis afrentas.

DON CARRIEL. Pues ¿qué es esto, caballero? DON VICENTE.

Cosas indignas apénas De crédito, aunque se ven. Si he de sacar consecuencias De lo que aquí os he escuchado,